



LA ESTABILIDAD DEL REGIMEN Y LAS COMUNIDADES JUDIAS DE COSTA RICA Y NICARAGUA

Michael N. Ungar

Introducción

Este bosquejo esboza los resultados de una investigación llevada a cabo durante la primera mitad de 1985. Se emprendió con el fin de indagar el efecto de la estabilidad o inestabilidad de dos regímenes centroamericanos sobre los grupos minoritarios, en particular los judíos. El propósito no sólo era de establecer el estado de las comunidades judías, sino también la relación que tiene con las condiciones políticas, económicas y sociales desde una perspectiva histórica. La investigación comprende el período desde la llegada de Colón hasta la Revolución Sandinista.

Actualmente, la disciplina de las ciencias políticas experimenta un crecimiento en el estudio de relaciones étnicas. El sociólogo R. A. Schermerhorn dice al respecto que la pregunta central ha de ser: ¿Cuáles son las condiciones que fomentan o impiden la integración de grupos étnicos en la sociedad circundante? ¹ Este trabajo examina la hipótesis de que la estabilidad del régimen fomenta la "supervivencia" del grupo étnico. Otros han propuesto que factores económicos, o sea la presencia de un sistema capitalista o socialista, sirven como explicación en el caso de los judíos, mientras otros han sugerido que arreglos complejos de clases y grupos sociales en la sociedad proveen la solución. Estudiando la historia de Costa Rica y Nicaragua, se ve que aquella ha sido bastante estable y que ésta ha tenido muchos trastornos. A la vez, Costa Rica tiene una comunidad judía de dos mil que disfruta de una situación económica favorable; no había más de 150 judíos en Nicaragua durante la época antes de 1979 y ahora sólo quedan dos. Por eso parecía que la estabilidad era un factor en el éxito del grupo costarricense y el fracaso del grupo nicaraquíense.

En la investigación hay dos aspectos de la cuestión que se muestran. El primero es la estabilidad del régimen y la segunda es la "supervivencia" del grupo étnico. La estabilidad fue determinada por las condiciones políticas, económicas y sociales durante su historia. Políticamente se examinaron la historia de la constitución, el consenso nacional, el cambio de gobierno y elecciones, la intervención extranjera (militar y económica), las confrontaciones armadas y las violaciones de derechos humanos. Económicamente se analizaron los cambios sistémicos, la diversidad económica, el desempleo, la inflación, el comercio extranjero, el papel del gobierno en la economía y los niveles de ayuda e inversión extranjeras. Socialmente se estudiaron el sistema de educación, la actividad cultural, los conflictos dentro de la sociedad y la pobreza. La "supervivencia" depende no sólo de la integración del grupo minoritario, sino también de la preservación de una identidad cultural que sea distinta del resto de la sociedad. La integración fue determinada por el examen del desenvolvimiento económico, la

estratificación de clases, la participación política y el uso de sistemas culturales y educativos del grupo étnico comparados con la sociedad circundante. El mantenimiento de la identidad distinta fue determinado por la presencia de instituciones étnicas, relaciones o transacciones dentro de la minoría, costumbres y tradiciones, la política dentro de la comunidad, agotamiento y etnocentricidad. Si un grupo minoritario logra integrarse y mantener su identidad cultural se puede decir que está sobreviviendo.

Costa Rica y su comunidad judía

La historia de Costa Rica del siglo XX se divide en tres partes: pre-guerra civil, guerra civil, post-guerra civil. La primera es una de inestabilidad y trastorno, pero no tanto como en otros países de la misma época; es un período de grandes cambios en la política e ideología como la segunda. La tercera se caracteriza por su estabilidad. La situación política después de la guerra ha sido muy tranquila, excepto por las presiones causadas por las condiciones prevaletientes en Nicaragua. Antes de los años ochenta, la situación económica se había mantenido estable, lo que es válido también con respecto a la situación social; Costa Rica es conocida por su buen sistema de enseñanza pública y su cultura. Por eso se puede afirmar que Costa Rica ha sido un régimen estable durante este siglo. Así se desprende que se haya dado un ambiente excelente para la "supervivencia" de la comunidad judía.

En realidad, los judíos costarricenses han podido integrarse en la vida nacional. La comunidad contemporánea empezó su llegada en 1917². Estos inmigrantes eran agricultores o buhoneros en su país de origen, Polonia, y vinieron a Costa Rica a causa de la estrechez de los requisitos norteamericanos para inmigración y la facilidad que se presentaba bajo la administración de Ricardo Jiménez³. Sus motivos principales por los que salieron de Polonia eran la mala condición económica y el creciente movimiento antisemítico. Con la llegada del otro grupo después de la Segunda Guerra Mundial, la población judía actual de Costa Rica es dos mil.

Aunque casi todos los judíos trabajaron como buhoneros al principio, llegaron a tener una participación activa en casi todos los aspectos de la economía. Con sus ahorros han podido abrir tiendas y fábricas, mandar a los hijos a la universidad e invertir en proyectos económicos; los hijos del primer grupo de inmigrantes ahora son profesionales y académicos. Desde 1964, había judíos en puestos políticos como Ministro de Salud, Viceministro de Vivienda, Ministro de Seguridad Pública, Embajador en las Naciones Unidas y miembros de la Asamblea Legislativa. También han contribuido al desarrollo cultural y educativo del país con autores como Samuel Rovinski y la creación de un colegio judío. La comunidad judía costarricense se ha hecho una parte activa de la sociedad.

Los judíos han podido mantener una identidad distinta a la vez. Hay muchas instituciones y organizaciones creadas y controladas incluyendo una sinagoga, el Colegio Jaim Weizman y un club deportivo. Hay relaciones especiales en la esfera económica dentro de la comunidad y se encuentra la organización política en el Centro Israelita. Todavía se practican las costumbres y tradiciones judías y el nivel de abstención es bajo. Puesto que la comunidad ha podido mantenerse como un grupo distinto e integrarse en la sociedad nacional, se concluye que la comunidad judía de Costa Rica está sobreviviendo.

Nicaragua y su comunidad judía

El hecho de que Nicaragua haya sufrido de inestabilidad política, económica y social ilumina algunas de las causas posibles de la situación que resultó en el golpe de estado y la instauración de una estructura socialista-marxista. Sin duda, la incertidumbre, especialmente en el área política, se acrecentaba y la gente vivía en un temor constante. Los Somoza utilizaron la Guardia Nacional para controlar el país después de la salida de los "marines" estadounidenses, cuyo propósito era semejante. Tomando en cuenta todos estos factores, es posible decir que Nicaragua ha sido un régimen inestable durante el siglo XX sin tener que discutir mucho el asunto. Nada semejante a la situación

costarricense, se esperaba que las oportunidades para la "supervivencia" estuvieran disminuidas.

En algunos aspectos, los judíos nicaragüenses se integraron en la sociedad circundante. La comunidad que estaba presente antes de 1979 empezó a llegar cincuenta años antes compuesta de judíos de Europa Oriental buscando mejores condiciones económicas. Con respecto a esto, los inmigrantes tenían mucho éxito; la mayoría llegó a volverse muy próspera en poco tiempo. A diferencia de sus hermanos en Costa Rica, los judíos de Nicaragua lograron integrarse a un nivel mucho más alto que el resto de la sociedad. Esto fue resultado de sus relaciones con los Somoza y parte por la falta de desarrollo que encontraron en el país antes de los años sesenta. Aunque había relaciones amistosas entre Israel y Nicaragua, no se vio la participación de judíos en la política del régimen somocista. Tampoco había participación judía en la vida cultural y educacional del país, en parte por falta de oportunidades para cualquier nicaragüense en este campo. Puesto que no se involucraron en las actividades políticas ni culturales y por su gran participación en la economía nacional, sería falso decir que los judíos se integraron en todos los sectores de la sociedad de Nicaragua.

Empero, la comunidad judía logró mantener su propia identidad cultural por medio de las pocas instituciones que apoyó. La actividad judía no estaba tan desarrollada como la que se veía en Costa Rica. Había unas pocas organizaciones y, aunque no se construyó una sinagoga sino hasta 1964, se celebraron los días de fiesta y el sábado. No había ninguna institución educativa ni un rabino permanente. La Congregación Israelita de Nicaragua tenía el mismo papel que el Centro Israelita de Costa Rica políticamente, y dentro de la comunidad había muchas relaciones especiales en asuntos económicos. Por la pequeñez de la comunidad, era más difícil mantener su propia identidad y fomentar el estudio religioso; los jóvenes iban a Costa Rica, Guatemala, Israel o los Estados Unidos para su educación. Sin duda, los judíos de Nicaragua constituían una comunidad distinta en el país, pero

no la eran como los judíos costarricenses. Los judíos nicaragüenses no se integraron totalmente y no mantenían su identidad con tanto éxito.

Conclusiones

Se ha probado que Costa Rica es un régimen estable y que la comunidad judía sobrevive. Nicaragua no era un régimen estable y desde 1979 hay sólo dos judíos en el país; antes de la revolución su población era entre 75 y 150. Parece que la hipótesis de que la estabilidad del régimen ayuda a la posibilidad de "supervivencia" sirve. Sin embargo, en realidad es difícil afirmar que la estabilidad del régimen es el único factor causal. Si fuera la única explicación, se esperaría una población judía numerosa en los países más estables y una población pequeña en los países menos estables. En 1960, los siguientes cinco países tenían las comunidades judías más grandes: Argentina (310,000), Brasil (120,000), Uruguay (48,000), Méjico (35,000) y Chile (28,000) ⁴. Con la excepción de estos dos últimos, los otros países sufrían serios problemas políticos y económicos. Mientras tanto, países estables como Costa Rica, Colombia y Ecuador tenían muy pocos judíos. Aunque el modelo sirve para Costa Rica y Nicaragua, no es así para el resto de la América Latina.

Durante la investigación, otro factor se hizo evidente. Las cinco comunidades más grandes, menos Méjico, están en los países más europeos culturalmente. También tienen muy poca población indígena; son repúblicas de inmigrantes. Méjico no es así, pero sí tiene mucha influencia norteamericana. Costa Rica con su pequeña, pero sobreviviente, comunidad judía es también muy europea en su estilo de vida. Nicaragua tiene un alto nivel de indígenas y un estilo de vida que es mucho más tradicional.

La respuesta típica del judío de Costa Rica a la cuestión de supervivencia es "los ticos son muy buena gente". Es un país muy distinto por su estabilidad, falta de ejército y neutralidad perpetua. Ida Gorn, una judía nicaragüense que vive ahora en San José, se-

ñala que tan pocos judíos se establecieron en Nicaragua porque, aunque las oportunidades económicas eran superiores que en Costa Rica, la ciudadanía era menos como la de Europa, menos culta y educada, y había una gran influencia de la Iglesia Católica sobre todos los aspectos de la vida en Nicaragua.

Se pregunta entonces, "¿por qué es Costa Rica tan diferente?" Para contestar es necesario seguir la historia del país desde la llegada de Colón hasta el presente. La Iglesia tenía más poder en Nicaragua que en Costa Rica y, desde la época colonial, una tendencia conservadora crecía en aquella mientras un ambiente liberal se fundía en ésta. Por eso había y hay más oportunidades educativas que hacen posible más tolerancia. Es precisamente esto lo que explica la ausencia de antisemitismo en Costa Rica y la presencia de éste en Nicaragua antes de los sandinistas. En los países con grandes comunidades judías actuales (Israel, los EE. U.U., Gran Bretaña, Francia y Canadá) hay una tradición liberal y tolerante. La Unión Soviética también tiene una comunidad populosa pero no sobrevive bien por la intolerancia del gobierno hacia grupos religiosos. Todos estos países tienen buenos sistemas educativos y culturas más o menos europeas.

Aunque la estabilidad del régimen sirve como parte de la explicación para la supervivencia de las comunidades judías latinoamericanas, no es la única razón. Aunque la hipótesis parece indicar que hay una relación directa, es imposible probar causalidad. Otro factor que entra en la cuestión es el nivel de educación y la proximidad de la cultura a un estilo de vida europeo que provee más tolerancia. Esta tolerancia permite que el grupo minoritario se integre en la vida nacional y mantenga su propia identidad cultural. También impide el desarrollo de movimientos antisemiticos, un factor muy importante para la supervivencia de la comunidad judía. Estos elementos y la estabilidad del régimen parecen ser una explicación más completa que se aplica también a la mayoría de las comunidades judías por todo el mundo.

NOTAS

1. R. A. Schermerhorn, **Comparative Ethnic Relations: A Framework for Theory and Research** (New York: Random House, 1970), p. 14.
2. Moshe Nes El, "Costa Rica", **Encyclopaedia Judaica**, Vol. V (Jerusalem: Keter Publishing House, Ltd., 1971), p. 990.
3. Jacobo Schifter Sikora, "Características socioeconómicas, religiosas y culturales del inmigrante judío en Costa Rica y algunos relatos de sus experiencias", **El judío en Costa Rica**, Jacobo Schifter Sikora, redac. (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979), p. 88.
4. Judith Laikin Elkin, **Jews of the Latin American Republics** (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980), p. 191.

BIBLIOGRAFIA

- Elkin, Judith Laikin. **Jews of the Latin American Republics**. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1980.
- Encyclopaedia Judaica**, vol. 5. "Costa Rica", por Moshe Nes El; y vol. 12. "Nicaragua", por Moses Aberbach y Leonardo Hellemberg.
- Gorn, Ida. San José, Costa Rica. Entrevista, 8 de marzo, 1985.
- Hernández Jirón, María de los Angeles. "Factores disgregantes y cohesivos en el proceso social de la comunidad judía costarricense". Tesis de grado, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1980.
- Kawer, Noé. San José, Costa Rica. Entrevista, 15 de febrero, 1985.
- Koral, April. "Barrio Tel Aviv". **Hadassah Magazine**, octubre de 1984, pp. 16-19.
- Schermerhorn, R. A. **Comparative Ethnic Relations: A Framework for Theory and Research**. New York: Random House, 1970.
- Schifter Sikora, Jacobo. **El judío en Costa Rica**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979.